



La escalera del patio de la escuela o la capillita de la Pilarica.



«Fiesta de la raza» «Día del Pilar»

Las Fiestas de Agosto
ya se alejaron
y el pueblo de Cuevas
satisfecho se ha quedado.
La procesión de la Virgen
resultó ser un éxito
muchas flores,
muchas fotos y los vídeos
quedarán para el recuerdo
superando lo previsto
por la gente de este pueblo.
Ya que hablamos de la Virgen,
lo haré de la del Pilar,
pues como todos sabéis
se acaba de celebrar.
El 12 de octubre día del Pilar
¡Fiesta de la Raza!
Fiesta Nacional.
Me gustaría recordar
y a mi modo relatar,
cómo, hace muchos años
se celebraba esta fiesta
en Cuevas de Vinromà.
Lo haré en prosa intercalando versos.
Allá por los años 40, era una gran fiesta,
la Guardia Civil con sus mejores
galas iba a Misa Mayor para festejar a
su Patrona. Los niños y niñas desde la
escuela y en formación de a dos, también
iban a la iglesia con sus respectivos
maestros. La banda de música, como
siempre, amenizaba la fiesta; al salir de
misa, todos iban a la "Fábrica de harina";
allí todo el público en masa, entonaba
el himno de la Virgen del Pilar, que
está en la fachada de la casa. Desde allí
íbamos a las escuelas. Delante de la
gran fachada y en formación, niños,
músicos, autoridades, etc. y la multitud
amontonada por doquier; donde ondeaba
la bandera, aparecieran los niños que
irían recitando sus poesías, más o menos
cortas según su edad. Amelieta del
"Llosco", de unos 4 o 5 años, recitó una
cortita que decía así:
Si no es con cuatro pilares

no se sostiene una casa
y en Zaragoza, un Pilar
sostiene a toda España.
Por su graciosa interpretación y corta
edad, se ganó una calurosa ovación.
El mismo día, Pepita la "Pequeña", que
tenía unos 10 años, recitó una muy bonita
y bastante larga de la cual recuerdo
algunos renglones que más o menos
decía:
Todos le tiene por loco
y todos se ríen de él
pues dice que dará un mundo
para que un barquito le den.
Marinero, marinero,
dice la Reina Isabel,
para dar navecillas
yo, mis joyas venderé
que bendiciones del pobre
le bastan a una mujer.
¿Qué barquitos son aquellos
que entre la niebla se ven?
En ellos viene un marinero,
un marino genovés,
que a la Reina de Castilla
su mundo viene a ofrecer,
desgarrados sus vestidos
y descalzitos sus pies...
La recitó tan bien, que recibió calurosos
y emocionados aplausos. En fin, en el
año 42, si no recuerdo mal, yo tenía 13
años, y la Fiesta del 12 de octubre fue
extraordinaria. Dña. Pilar, Dña. Pilarín
y Dña. Lolita, como eran aragonesas y
ayudadas por Dña. Antonia, Dña.
Asunción y D. Víctor, lo organiza todo
con gran ilusión.
Se hizo una capillita en el patio de la
escuela, en la pared a lo alto de la esca-
lera a su derecha, donde se entronizó
una pequeña imagen de la Virgen del
Pilar.
Se recitaron varias poesías, como siem-
pre por niños y niñas; ese año en el
patio, debajo de la capillita, junto a un
rosal. Recuerdo, entre otros, a Pepita de

"Sella" recitando con voz temblorosa
por la emoción y Anita del "Salón" a
Colón...

Boga, boga con ánimo, valiente y empu-
ña el timón con firme mano y no te arre-
dre el murmullo vano del vulgo necio y
del motín reciente.

Después de las poesías, un grupo de
niñas cantamos a dúo unas jotas:

Tú protegiste a Colón,
tú protegiste al Caudillo,
que protejas a este pueblo
de corazón te pedimos.
Todos los niños de Cuevas
queremos entronizar
en el patio de la escuela
una Virgen del Pilar.

Ante la sorpresa de todos, salieron dos
niñas escogidas, las más altas, disfra-
zadas de baturras y con un cabezudo cada
unas, hombre y mujer, que bailaron la
jota, a su manera, claro.

Ellas estrenaron los dos primeros cabe-
zudos que tuvo Cuevas. Parece que aún
los veo. Causó sensación, gritos, risas,
aplausos, etc. Luego supimos que eran
M^a Luisa y Rosa la "Llaza" que tenían
unos 14 años.

Fue mi último año de colegiala.

Años más tarde, por el 1947, día del
Pilar por la tarde, en el patio del cuar-
tel, se hacía baile y la juventud del pue-
blo acudía, invitados por Guardia Civil.
Yo nunca fui.

Ahora, Pedro, quiso que en Cuevas,
hubiera en la iglesia, una Virgen del
Pilar y regaló una el año pasado, para el
12 de octubre.

A mí me rogó que le hiciera el manto;
difícil tarea para mí al carecer de una
muestra; pero en fin, lo bordé y lo hice
más o menos bien... y ahí está mi sencil-
lo relato, finalizando con esto, el resu-
men de una lejana fiesta escolar y del
pueblo de Cuevas de Vinromà.

La Fiesta de la Raza